

Con ocasión de la celebración del Día Internacional de la Mujer, el Programa Paz y Seguridad del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, UNIFEM, y la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, se unen para expresar su solidaridad a todas las mujeres que de manera directa o indirecta han sido víctimas de actos de violencia ocurridos en el contexto del conflicto armado interno que afecta al país desde hace más de cuatro décadas.

En Colombia son miles las mujeres y las niñas que han padecido el sufrimiento y el rigor de la violencia. Mujeres y niñas indígenas, campesinas, afrocolombianas, desplazadas, líderes sociales, defensoras de derechos humanos, estudiantes, trabajadoras, mujeres de todas las edades y condiciones han sufrido ataques y agresiones contra ellas mismas y contra sus seres queridos. Han perdido hijos, hijas, padres, hermanos y compañeros; han sido víctimas de asesinatos, de violencia sexual, de secuestros, desplazamientos, desapariciones, minas antipersona, reclutamientos forzados, y amenazas. Han perdido sus tierras y sus medios de sustento. Son muchas las mujeres que han tenido que enfrentar el reto de hacerse cargo de sus familias, de reconstruir sus vidas. Todas ellas merecen nuestra admiración y nuestro respaldo decidido.

La celebración del Día Internacional de la Mujer es una ocasión propicia para recordar que la gran mayoría de las víctimas del conflicto y la violencia son mujeres y niñas. Y para reiterar que es necesario que el Estado, y la sociedad en su conjunto, inviertan todos los esfuerzos necesarios para escuchar su voz y poner a su alcance medidas de reparación justas, oportunas y eficaces que de alguna manera compensen el daño sufrido y les permitan restablecer el pleno ejercicio de sus derechos.